

# MES DE PREPARACIÓN PARA CONSAGRARSE A MARÍA SANTÍSIMA EN MATERNA ESCLAVITUD DE AMOR

Según San Luis María Grignon De Montfort

## Décimo día

Tratado: [90-95]



### Deformación del culto a María

Después de haber declarado las cinco verdades anteriormente enumeradas, San Luis María indica la verdadera devoción, pero antes advierte la existencia de falsas devociones, que se confunden fácilmente por verdaderas. Afirma pues: “El demonio busca llevar consigo a las almas falsificando la devoción a la Santísima Virgen y a Jesús”.

Consiguientemente el santo nos hará conocer las falsas devociones a María, para evitarlas, y la verdadera para abrazarla, y luego nos dará a conocer entre las diferentes formas de devoción a la Virgen Santa: la más

perfecta, la más agradable a Ella, agradable al Señor y la más santificadora para nosotros, a fin de que la elijamos.

El santo continúa diciendo que para él existen siete tipos de falsos devotos y de falsas devociones a María:

**1) Los devotos críticos:** Éstos son doctores orgullosos, que tienen cierta devoción a la Virgen Santa, pero critican todas las prácticas de piedad que las personas simples cumplen inocente y santamente en honor de la Virgen. Ponen en duda todos los milagros y relatos referidos por autores dignos de fe, que demuestran los favores y el poder de la Virgen Santísima. Cuando se les demuestra los honores que los Santos Padres tributan a María, o bien responden diciendo que hablan retóricamente o bien que alteran la interpretación. Ésta especie de falsos devotos son muy peligrosos pues ellos cometen una grave injusticia hacia la devoción a la Virgen María.

**2) Los devotos escrupulosos:** Son aquellos quienes temen que por honrar a la Madre se deshonor al Hijo. Ven con gran pesar que delante de un altar de la Virgen Santa haya más personas arrodilladas que delante del Santísimo Sacramento, como si las dos cosas fuesen incompatibles y como si los que ruegan a la Virgen no rezaran a Jesucristo por medio de Ella. Lo que éstas personas dicen, en cierto sentido es verdadero, sin embargo, de acuerdo a la aplicación que ellos hacen para obstaculizar la devoción a María, es una sutil insidia del maligno escondida bajo el pretexto de un bien mayor, porque nunca se honra más a Jesucristo, como cuando más se honra a la Virgen Santa. De hecho, se la honra a Ella para honrar más perfectamente a Jesucristo, y se dirige a Ella como la vía que conduce a la meta hacia la cual tendemos: Jesucristo. La Iglesia en la oración del Ave María, bendice en primer lugar a la Virgen Santa y después a Jesucristo, “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!”, no porque María sea más importante que Jesús o igual a Él, sino porque es necesario bendecir primero a la Madre para bendecir más perfectamente al Hijo, Jesucristo.



## Prácticas de preparación

Después de habernos orientado los primeros diez días a liberarnos del espíritu del mundo, San Luis María nos invita ahora a hacer el propósito de adquirir el **conocimiento de nosotros mismos**, de nuestra maldad, debilidad, pequeñeces y miserias, con el fin de conducirnos a una auténtica **contrición de los pecados propios y reconocer la necesidad de ser ayudados**. Para lo cual proponemos algunos textos de San Alfonso, útiles para alcanzar la virtud de la **humildad** y disponernos a reconocer nuestra propia miseria.

### 1) Ponerse en la presencia de Dios.

2) **Pedir la gracia** de tener un gran conocimiento de nosotros mismos: “Que me conozca Señor”.

3) **Lectura Tenemos un alma inmortal que salvar** (De San Alfonso María de Ligorio, *Vía de la salud*).

El negocio de nuestra salvación eterna es el negocio más importante de todos: nos procura la bienaventuranza o la perdición eterna. Este negocio termina en la eternidad, es decir, en **la salvación o perdición eterna**: en procurarnos una eternidad de gozo o una eternidad de tormentos: a vivir una vida para siempre feliz o para siempre infeliz. ¡Oh Dios mío!, ¿qué será de mí? ¿Me salvaré o me condenaré? Puede ser que me salve o puede ser que me pierda. Y si es posible que me pierda, ¿por qué no me resuelvo a abrazar una vida, que me asegure la vida eterna?

“¿Y después? ¿Y después?” Si todos pensarán en la muerte, cuando todo se ha de dejar; o en el juicio, en el cual rendiremos cuenta de todo, ¡eternidad feliz o infeliz, según a cada uno le toque!

Veo, Dios mío, que **he olvidado que mi alma es inmortal**, descuidando el quehacer más importante de mi vida, cambiándolo por pequeñeces y superficialidades. Me arrepiento, oh Sumo Bien, de haberos vuelto la espalda y hoy resuelvo entregarme del todo a vos. ¿Y que espero? ¿Quizá que vos me abandones, y que la muerte me encuentre miserable e ingrato, de acuerdo a como he vivido hasta ahora? No, Dios

mío, yo no quiero daros más disgustos, y os quiero amar. ¡Os amo  
Bondad! ¡Ayúdame tú, María, ¡esperanza mía!



## Letanías del Espíritu Santo

Señor ten piedad, *Señor ten piedad*  
Cristo ten piedad, *Cristo ten piedad*  
Señor ten piedad, *Señor ten piedad*  
Cristo óyenos, *Cristo óyenos*  
Cristo escúchanos, *Cristo escúchanos*  
Dios Padre Celestial, *Ten piedad de nosotros*  
Dios Hijo Redentor del mundo, *Ten piedad de nosotros*  
Dios Espíritu Santo, *Ten piedad de nosotros*  
Santa Trinidad, un solo Dios, *Ten piedad de nosotros*

*Después de cada invocación, decir: Ten piedad de nosotros.*

Espíritu del Señor, que aleteando sobre las aguas al comienzo de la creación la fecundaste  
Espíritu por cuya inspiración han hablado los santos hombres de Dios  
Espíritu cuya unción nos enseña todo  
Espíritu testigo de Cristo  
Espíritu de verdad que nos sugiere toda cosa  
Espíritu que te posas sobre María  
Espíritu del Señor que llenas la tierra  
Espíritu de Dios que habitas en nosotros  
Espíritu de sabiduría y entendimiento  
Espíritu de consejo y fortaleza  
Espíritu de ciencia y de piedad  
Espíritu del temor del Señor  
Espíritu de gracia y misericordia  
Espíritu de virtud, de dilección y de sobriedad  
Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz  
Espíritu de humildad y castidad  
Espíritu de benevolencia y de mansedumbre  
Espíritu de la gracia multiforme  
Espíritu que sondeaste también las profundidades divinas  
Espíritu que pides por nosotros con gemidos inenarrables  
Espíritu que bajaste sobre Cristo en forma de paloma  
Espíritu en el cual nacemos  
Espíritu por el que la caridad es infundida en nuestros corazones  
Espíritu de adopción de los hijos de Dios  
Espíritu que te apareciste sobre los discípulos en lenguas de fuego

Espíritu del cual están repletos los Apóstoles  
Espíritu que repartes los dones como más te parece

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Perdónanos Señor**  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Escúchanos Señor**  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo – **Ten piedad de nosotros**